

Arzobispado de Piura

JUEVES SANTO

Oración para rezar en Familia, luego de participar piadosamente en las celebraciones y actividades en la Parroquia o Comunidad



La familia se reúne, a una hora conveniente, en torno a la mesa familiar antes de tomar sus alimentos de la noche. En el centro de la mesa podrá haber un Crucifijo y una imagen de cualquier advocación de nuestra Madre, María Santísima.

El padre o la madre, presiden este momento de oración familiar.

Los diferentes momentos de esta liturgia familiar se pueden confiar a los otros miembros de la familia, como la Lectura del Evangelio y el Acto de Petición.

Todos puestos de pie en sus lugares:

El padre o la madre:

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El padre o la madre:

¡Sea por siempre bendito y alabado!

Todos:

¡Mi Jesús Sacramentado!

El padre o la madre:

Señor Jesús, en este día recordamos aquella noche memorable en que instituiste el don de la Eucaristía, el don del sacerdocio, y nos dejaste el mandamiento nuevo de amarnos unos a otros, como tú nos amas a todos.

Gracias, Señor, por el don de la Eucaristía, que nos posibilita estar contigo, ofrecerte un sacrificio digno y alimentarnos con tu Cuerpo y Sangre.

Gracias, también, por el gran don del sacerdocio. Que sepamos corresponder y valorar la entrega y el servicio caritativo de tus sacerdotes. Protégelos de todo mal y danos muchas santas vocaciones sacerdotales y consagradas.

Gracias por tu mandamiento de caridad fraterna y por el ejemplo de tu vida. Enséñanos a amar con sincero corazón a los hermanos como Tú lo haces. Haz que vivamos siempre la caridad en todo lugar y tiempo, especialmente en medio esta emergencia.

Señor, Jesús, luego de participar del Santo Sacrificio de la Misa, y de haber podido visitarte en el monumento eucarístico. hoy desde nuestro hogar queremos también adorarte en aquel Sagrario donde estés más solo y abandonado cantándote con fe:

OH DIOS EUCARISTÍA

¡OH DIOS EUCARISTÍA!
¡OH CRISTO REY DE AMOR!
A TI LA FE NOS GUÍA
A TI GLORIA Y HONOR (2v)

1. Cual ciervo a la corriente / que sus ardores calma,
así va ansiosa el alma / de su ventura en pos,
y encuentra el agua viva / que apaga sus anhelos,
en Ti, Pan de los cielos, / en Ti, que eres su Dios.
2. De paz y de ventura, / Jesús, Hostia Divina,
es fuente cristalina: / id almas al altar.
Gustad en Él piadosas, / su santo Sacramento.
Él da dicha y contento; / Él es nuestro manjar.
3. Triunfal sobre los Andes, / rendidos a tus plantas
¡oh Cristo en la Hostia santa!, / por siempre reines Tú;
y sean de tu Nombre, / por honda fe alentados,
intrépidos cruzados / los hijos del Perú.

La lectura del Santo Evangelio se escucha de pie.

Lectura del Evangelio (Jn 6, 47-51)

(Puede hacerla alguno de los otros miembros de la familia)

Lector:

Escuchemos ahora un pasaje del Discurso de Jesús, el Pan de Vida, tomado del Santo Evangelio según San Juan.

En aquel tiempo dijo Jesús: Les aseguro: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

Tomamos asiento para hacer un momento de reflexión y oración en silencio.

Concluida la reflexión y la oración en silencio, puestos de pie, se hace el Acto de Petición.

Acto de Súplica

(Las súplicas las pueden hacer los miembros de la familia)

V/. Te amamos, Jesús, nuestra vida, nuestra alegría y fuente de todo bien.

V/. Queremos amarte cada día más, a ti y a los hermanos que han sido salvados con tu Sangre preciosa.

V/. Tú eres la vid y nosotros los sarmientos: queremos estar siempre unidos a Ti para dar fruto abundante.

V/. Tú eres la fuente de la vida: danos tu gracia cada vez con más abundancia para nuestra santificación.

V/. Protege a nuestra familia y a todas las familias de todo mal y peligro.

V/. Conforta y sana a todas las personas enfermas, a los damnificados, a los que lo han perdido todo.

V/. Fortalece y mantén sanos a todos los que cuidan y velan por nuestra seguridad y por ayudar a quienes más lo necesitan.

V/. Conduce a la Mesa de tu Reino a todos los que han fallecido.

V/. Como los discípulos de Emaús te pedimos en esta hora difícil y de prueba: ¡Señor, quédate con nosotros! Quédate con nosotros hoy, y quédate, de ahora en adelante, todos los días, porque contigo la fe se fortalece, la esperanza se renueva y el amor llena el corazón de paz.

Oración a María, Madre de la Eucaristía

El padre o la madre:

En la Eucaristía adoramos el verdadero Cuerpo y Sangre que nacieron de Santa María, por eso ahora le rezamos:

*Ave María, dulce Madre de la Eucaristía.
Con dolor y mucho amor, nos has dado
a tu Hijo Jesús mientras pendía de la Cruz.
Nosotros, débiles criaturas, nos aferramos a Ti
para ser hijos dignos de este
gran AMOR y DOLOR.*

*Ayúdanos a ser humildes y sencillos,
ayúdanos a amar a todos los hombres,
ayúdanos a vivir en la gracia
estando siempre listos para recibir
a Jesús en nuestro corazón.*

*Oh María, Madre de la Eucaristía,
nosotros, por cuenta propia, no podremos comprender
este gran misterio de amor.*

*Que obtengamos la luz del Espíritu Santo,
para que así podamos comprender
aunque sea por un solo instante,
todo el infinito amor de tu Jesús
que se entrega a Sí mismo por nosotros.
Amén.*

CANTO FINAL

OH BUEN JESÚS

1. Oh buen Jesús, yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu Cuerpo y Sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar. (2 v)
2. Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la Santa Comunión.
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú mi pobre corazón. (2 v)

3. Espero en Ti, piadoso Jesús mío.
Oigo tu voz que dice, “Ven a Mí”.
Porque eres fiel, por eso en Ti confío;
todo, Señor, lo espero yo de Ti. (2 v)

4. ¡Oh Buen Pastor, amable y fino amante!
Mi corazón se abrasa en santo ardor.
Si te olvidé, te juro que constante
he de vivir tan sólo de tu amor. (2 v)

Todos:

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

**(Concluida la Liturgia de Oración de Jueves Santo
la familia reunida puede tomar su cena junta)**

“El símbolo más evidente de la convivialidad (convivir y compartir) es la familia reunida en torno a la mesa, donde se comparte no sólo la comida, sino también los afectos, los acontecimientos alegres y también los tristes. Esta virtud constituye una experiencia fundamental en la vida”. (Papa Francisco).